

REVISION DE LIBROS: CLINKER ISLANDS: A COMPLETE HISTORY OF THE GALAPAGOS ARCHIPELAGO

Autora: Lillian Otterman

Revisado por: John Woram

[Detalles de la Publicación: McGuinn & McGuire Publishing Inc., P. O. Box 20603 Bradenton, Florida 34203. \$16.95 por copia más \$2.00 de envío por la primera copia, \$0.50 por cada copia adicional.]

Al parecer cada libro sobre la flora y fauna de Galápagos se inicia con un capítulo histórico obligatorio, en el cual se narran las aventuras de cada visitante desde Tomás de Berlanga. A menudo tales narraciones son breves dado que, usualmente, la experiencia del autor versa sobre otro tema, usualmente más en historia natural que en la humana. No está mal que tales capítulos introductorios terminen rápidamente, ya que el autor no puede hacer justicia a la encantadora historia humana de la islas en un capítulo. Así, la historia de la ocupación humana en Galápagos raramente consigue la seria atención que merece.

El libro de Lillian Otterman 'Clinker Islands: "A complete history of the Galápagos Archipelago" ¿finalmente aclara las cosas? Su publicista describe el libro como "El más completo volumen simple de la historia de las Islas Galápagos nunca antes escrito", y la autora ha hecho su tarea limpiamente. La segunda mitad del libro es la mejor, con un completo itinerario del tráfico marítimo en Galápagos, desde los días de Allan Hancock y el *Velero III* hasta la visita del *Yankee* de Irving Johnson en 1964. Aun cuando esta edición de 'Clinker Islands' se publicó a fines de 1993, cubre sólo la historia de Galápagos hasta su propia visita a las islas en diciembre de 1964. A más de unos pocos párrafos breves sobre el estado del turismo en Galápagos en 1975, se han descuidado los últimos 30 años. Nos enteramos de la misteriosa desaparición de Sarah [dice el texto, actualmente Saydee] Reiser a principios de 1964, pero no del descubrimiento de sus restos unos quince años después.

A pesar de omitir este período de tiempo, la descripción de Ms. Otterman de los más de 30

años anteriores a 1964 sin duda prueba ser valiosa para quienes desean una referencia conveniente de este interesante período en la historia de Galápagos. Sólo estos capítulos hacen que Clinker Islands merezcan un respetable lugar en una librería completa sobre Galápagos.

Desafortunadamente, el tratamiento de Otterman de los tres primeros siglos de la historia humana no es recomendable. Ella repite varios errores introducidos en la historia de Galápagos por modernas "autoridades", e inserta unos pocos nuevos propios. Algunas de estas falsedades se ilustran más abajo. Leemos erróneamente que William Dampier ".. concluyó que el discurso de "Women at Sea" fue muy desafortunado y ocasionó el "Storm". En realidad, fue otro William (William Ambrosia Cowley) quien llegó a tal conclusión ya que él rodeó el Cabo en su camino a Galápagos y enfiló al oeste. Otterman escribe de Cowley como "no considerar todos los nombres españoles que se les había dado a las islas" y de llamar a algunas islas como Guy Fawkes. Si realmente las islas tenían nombres españoles en 1684, no existe ningún registro que sugiera que Cowley o algún otro supiera de ellos, ni que él nombrara alguna de las islas Guy Fawkes. El nombre Guy Fawkes no apareció en los cartas de navegación de Galápagos hasta mucho más tarde. Otterman también aclara que la Isla Charles fue nombrada Floreana en 1892 en honor al Presidente Flores de Ecuador. En efecto, la isla fue bautizada Floreana por Ignacio Hernández en 1832, y fue renombrada Santa María en 1892.

Sorprendentemente, a James Colnett se le confiere el crédito de establecer el primer barril

postal en 1749, hecho ocurrido unos cinco años antes de que él naciera. Durante su visita a Galápagos unos 50 años más tarde, Colnett no pudo desembarcar en Charles (Floreana), y su crucero hacia el oeste lo llevó alrededor del extremo sur de la isla, bien lejos de la que ahora se conoce como Bahía Post Office. El no menciona el barril ni la bahía en su libro.

Posteriormente, Otterman describe la visita del Capitán David Porter a bordo del que fuera ballenero británico, capturado y renombrado "*U.S.S. Essex*". Este era la fragata *U.S.* (no *U.S.S.*) *Essex*, construida en Salem y tripulada por americanos hasta su posterior captura por los británicos. Ella reporta que Porter fue regañado por el Congreso por excederse en sus órdenes al rodear el Cabo y, consecuentemente fue suspendido por seis meses. En realidad, Porter retornó a su hogar como un héroe, cenó con el Presidente y se le dio una nueva comandancia. Unos 10 años más tarde, una corte (no el Congreso) pidió su suspensión por acciones no relacionadas con sus órdenes en el *Essex*.

Finalmente, Otterman vuelve a manifestar que Mr. Lawson, el Vicegobernador de las islas, fue quien informó a Charles Darwin ".. que las tortugas diferían de las diferentes islas, y que podía decir con certeza de qué isla había sido traída cada una". Ella luego nos dice que:

" Esta observación llevó a Darwin a rotular a las tortugas, al igual que a otros especímenes, como de las islas en la cual fueron encontradas. Había mezclado las especies, toda la importante evidencia de

variación pudo haberse perdido en una posterior clasificación de los hallazgos. Hasta Dampier, 150 años antes, había notado cuatro diferentes especies de tortugas en cuatro islas separadas".

En aquel entonces Darwin había confesado "Durante algún tiempo no puse suficiente atención a esta relación, y había mezclado parcialmente las colecciones de dos de las islas". Para Dampier, el realmente notó cuatro diferentes especies de tortugas pero esto fue en las Indias Occidentales. En Galápagos, el notó sólo un tipo, cuyos individuos eran ".. como el Hécate, excepto que eran mucho más grandes y tenían cuellos largos y delgados y pequeñas cabezas".

'Clinker Islands: A complete history of the Galápagos Archipelago' ofrece al lector un interesante, aunque no siempre exacto, viaje imaginario por Galápagos, durante la primera mitad de este siglo. Un descubrimiento interesante que hice mientras leía este libro es que, aparentemente, el último esposo de Otterman fue un visitante frecuente de las Galápagos. El aparece en varios puntos de la narrativa, pero sólo como "Capitán Otterman". La conexión entre el patrón y su dama viene al final cuando la autora menciona cómo, en su segunda visita, el "Capitán Otterman maniobró hábilmente la embarcación". Un poco más sobre los Otterman en las islas haría de este libro un recurso más intrigante sobre la historia del hombre en Galápagos.

**John M. Woram, 45 Lakeside Drive,
Rockville Centre, New York 11570, EE.UU.**